

LA CAMPANA.

Periódico político liberal.

Año 2.º

Se publica los martes, jueves y sábados.—Precios de la suscripción. En Huesca 4 reales, y 5 id. fuera de la capital.—Puntos de suscripción. Huesca, en la imprenta y librería de Jacobo Maria Perez. En los partidos en todas las administraciones de correos.—La correspondencia se dirigirá franca de porte al Administrador de La Campana. Comunicados á 20 reales línea.

Núm. 65.

Huesca 5 de Abril de 1855.

El sacrificio del Gólgota.

..... gemid humanos:
Todos en él pusisteis vuestras manos.
(Lista.)

En el principio el hombre alzó contra Dios mirada de soberbia, y súbito se oscureció su frente con sello de maldición.

Pero el Dios ultrajado, cuyas misericordias escuden en número á las estrellas del cielo, á las arenas del mar y á las flores de los campos, prometió lavar esa mancha que cerraba al hombre las puertas del gozo eterno, enviando á su verbo humanado en espíacion infinita de una culpa infinita.

Y pasaron cuatro mil años y el hombre llenó la tierra con sus iniquidades; y la mirada ceñuda de Dios, salvando los espacios inmensos, hacia morir las criaturas, agostaba los flores en las colinas, abatía á los mas altos cedros en las crestas del Libano, y ahuyentaba á los cielos aterrados con su presencia.

Y el Dios de Sarahot enviaba un diluvio, y confundía las lenguas en Babel, y trababa alianza con Abraham, y llovía fuego sobre las ciudades nefandas, y derumbaba las olas del mar sobre el caballo y caballero de Faraon, y tronaba en Siná, y pulverizaba los muros de Jerieó, y condenaba á la cautividad á un pueblo entero.

Cólera y misericordia, terror y esperanza; hé aquí la historia de aquellos cuarenta siglos.

La muerte de Abel, José vendido por sus hermanos, Moises salvador de los hebreos, y mil y mil acontecimientos, y mil y mil sacrificios figuraron al deseado de las naciones.

Y Jacob moribundo lo mostró á sus hijos, y Job el paciente lo vió en su carne y en sus huesos, y Ezequiel, Isaías, Daniel y otros hombres de Dios lo anunciaron, y en las cumbres de Sion hizo resonar David melancólica, misteriosa y profética armonía, cantando el gran martirio del Justo.

Pero los tiempos han llegado, las profecías van á cumplirse....

¡Qué grito terrible se alza en el Gólgo-

ta, que turba el universo, destruye las leyes del movimiento de los mundos, saca de sus quicios el globo terrestre que no puede sostener el peso de tanta iniquidad, y hiela la sangre en el corazón de los hombres?.

Del surd al septentrion, del oriente al poniente súbito se desarrolla manto de noche espantosa; el sol luz y vida de la tierra, la luna consuelo del viajero y del triste, vagan como pálidos y ensangrentados fantasmas por la inmensa estension del firmamento.

Retumba el trueno en todos los ambientes del globo, braman los mares amedrentados, silvan los huracanes en los bosques y en las gargantas de los montes, rujen las fieras del desierto con horripilante voz, revuélvese el reptil sobre sí mismo, huye el águila al hueco de las rocas, ocúltase en su nido el pajarillo.

Saltan de su asiento las cordilleras de los montes y chocan entre sí las escarpadas cimas de los peñascos, ábrese la tierra y se traga las ciudades, rás-gase el velo del Templo, y las tumbas arrojan los muertos que esparcen el terror y el espanto en las calles de Jerusalem la maldita.

Un sábio del Areópago consternado al ver el trastorno de todas las criaturas animadas ó inanimadas, adivina que el Rey de la naturaleza padece; y Tiberio, el señor del mundo, se suspende y tiembla en medio de las delicias de Caprea. La ciencia y la fuerza humanas abdican su autoridad ante la sabiduría y el poder increados.

¡Las profecías se han cumplido!

¡Ah! Allí te veo, Señor, sobre el Gólgota, clavado en una cruz, con corona de espinas, traspasado el pecho por una lanza impía, y regando el suelo con tu sangre generosa, con tu sangre que vale mas que todos los mundos y que todos los hombres juntos!

¡Conozco que eres Dios en el estrago universal que ha hecho surgir tu último suspiro, en ese estrago, pálida imágen de la consternacion del cielo, débil trasunto del terror del infierno en tan tremenda hora!

¡Conozco que eres hombre en tu abandono, en tu palidez, en tus heridas y en tu muerte!

¡Dios y hombre! Tú bajaste hasta nosotros para que hasta tí subiéramos! Pequé, Señor, con mis sentidos, con mi corazón y mi entendimiento, y cayó sobre mí el peso de tu maldición; y abrí las tres fuentes de mis dolores. Pero aunque yo agoté el piélago de la iniquidad, tú, Señor, no puedes agotar el de tu misericordia, y sutiéndolo todo en los sentidos, en el corazón y en el entendimiento, me redimiste del pecado y divinizaste mis dolores.

Yo abato mi frente en el polvo cuando te veo decir al mar, «calla, enmudece» y se cambia la tormenta en plácida bonanza, cuando curas al paralítico y resucitas la hija de Jairo. Mas cuando para igualarte á mí te envuelves en el sudario de mis miserias, y veo tu espíritu conturbado por torrentes de iniquidad en el huerto de Gethsemani, y sufres humillaciones ante Caifás, desnudez, mofa y ultrajes en el pretorio, y en el calvario llagas, sed, gritos de congoja, un pueblo ingrato, discípulos infieles, abismo de penas, la muerte y el sepulcro, quisiera que pusieses en mi pecho océanos de dolor y en mi boca himnos de alabanza y gratitud.

¡Ah! dadme el arpa del amor divino, la cítara de la dulzura, el silicio y la ceniza de la penitencia; que quiero cantar el amor de Dios, probado por el inaudito sacrificio del Gólgota; que al pié de la Cruz quiero borrar con el agua de mis lágrimas las manchas de mis crímenes.

La Cruz, la Cruz! Yo te abrazo árbol misterioso plantado en los confines de dos mundos; porque si antes cuando eras símbolo de ignominia Dios se mostraba al hombre velado por el trueno y el relámpago, ahora eres signo de salud y de vida desde que el Redentor en tí clavado se nos ofrece como un cordero y nos llama con manso balido.

En ese balido todas las desgracias de la tierra encuentran mares de consolacion, y los pecadores con solo querer oírlo, sienten caer sobre sí la gracia como lluvia benéfica. ¿A cuántos no hemos visto agoviados bajo el peso de todas las miserias de la tierra, levantarse alegres al oír el éco dulce de la voz de

Jesús? ¿A cuántos no hemos visto estraviados en las vías de perdición con la embriaguez de los placeres, del poder y de la grandeza, do quiera buscando un átomo de felicidad, y no aquietar su espíritu hasta que contemplaron la sangrienta víctima del Calvario?

¿Quién dirá las maravillas que obró en el haz de la tierra el sol de la caridad cuando brilló en la cruz? ¿Las direis vosotros vendimiadores de Engaddí, pastores del Carmelo, vosotras doncellas de Jericó, hijas de Jerusalem? ¿Las direis vosotros los que surcabais impávidos el lomo de los mares hasta los mas apartados confines; los que os bañabais en la undosa corriente del Nilo, y plantabais vuestra tienda en los desiertos de la Libia junto á la caverna del leon; los que á la sombra del Parnaso y del Taitete alzábais templos á la mentira y á lo bello, y los que á la orilla del Tiber levantábais los mas altos alcázares de la soberbia humana; los que morabais en los bosques de la Germania, de la Galia y entre los hielos del norte, y los indomables hijos de las fértiles comarcas limitadas por los montes encendidos y las columnas de Hércules; lo direis vosotras, en fin, islas afortunadas, y tú, moderna Atlántida que recibiste la luz de la mas grande de las naciones?

Imposible. Las maravillas de Dios son innumerables, y yo mismo no sabria contar ni aun las que ha obrado en mi espíritu, cuando he sido humilde, cuando he querido asirme del único medio que hay para escalar el cielo.

Mas de mil ochocientas veces se ha cubierto la tierra de luto para meditar en las escenas del Gólgota, y hoy estamos otra vez en ese tiempo de dolor.

Vestid el saco de la penitencia, penetrad en ese abismo de iniquidades en que todos hemos tenido parte, y sean vuestros ojos dos fuentes de llanto ante el sagrado cuerpo del Redentor oculto en el arca santa de rutilantes monumentos.

En esas horas de duelo y ante esos himnos que se alzan entre aromáticas nubes hasta las bóvedas del templo renovando la voz inspirada de los profetas, los suspiros de Jeremias, las lágrimas de David y los dolores del Justo, caigan la soberbia y el orgullo de nuestro espíritu como los cedros altísimos del Líbano al soplo de la ira divina.

Y así penetraremos los hondos arcanos de la misericordia de Dios en cuanto es dable; y podremos decir: «En verdad, Señor, que la sabiduría del mundo es una irrisión de la humanidad: ella pide frenética gozos y derechos, es decir, orgullo y lucha. Pero tu ciencia, Señor, grata como el perfume de Galaad, suave como el cántico de los ángeles, dulce como la miel biblica, se reasume en

esta palabra: caridad, es decir, abnegación amor.»

Ahora ¡oh, madres! oid el fin de este cántico que la fé puso en mi boca. Vosotras que adivináis los designios del corazón de vuestros hijos y conocéis los misterios de la inocencia infantil, comunicadles la sublime enseñanza de la cruz, bálsamo de todos los dolores; porque si no ¡ay, de vosotras! ¡ay, de ellos! ¡ay, del mundo!

V. C. y P.

El duque de la Victoria y el conde de Lucena están resueltos á no permanecer un solo dia en el poder, si las Cortes desecharan el proyecto de ley relativo á la milicia. En varios sitios de la Corte se están firmando esposiciones contra este proyecto, y el 31 por la noche fueron citadas algunas de las compañías de la Milicia con el mismo objeto.

La comision de las Cortes reunida para examinar el proyecto relativo á la Milicia, es en su mayoría favorable al pensamiento del gobierno. El dictámen y el voto particular se presentarán inmediatamente á la discusion.

CORTES.

Resena de la sesion del 30.

Abrióse á la una y media.

El señor Rios Rosas pidió al señor Galvez Cañero esplicaciones acerca de algunas palabras pronunciadas por este diputado en la sesion de ayer, relativas al gobernador civil de la provincia de Cádiz, hermano del distinguido orador del partido conservador. El señor Galvez Cañero satisfizo con la mayor cortesía al señor Rios Rosas.

El señor Orense habló en favor de un proyecto de ley disponiendo que los vapores procedentes de Cádiz lleguen hasta Canarias; que se permita en España la circulacion de duros americanos, y que se exima de derechos el papel que se introduce del extranjero con destino á impresiones hechas en América.

El ministro de la Gobernacion manifiesta que se halla dispuesto á contestar á una interpelacion anunciada por el señor Arriaga sobre la marcha política que piensa adoptar el gabinete en las presentes circunstancias.

El diputado de la Montaña acusa de poco liberal al Gobierno, y de no haber cumplido los principios proclamados por la revolucion de julio.

Contestóle el señor ministro de la Gobernacion defendiendo su conducta en el ministerio y tambien la de sus compañeros, y entonces usó de la palabra el Sr. Rivero, que, con pretensiones de tribuno, pronunció un furibundo y apasionado discurso en defensa de la Milicia nacional de Madrid, á quien nadie habia atacado, puesto que el Sr. Santa Cruz habia hablado de ella con el elogio que ciertamente se merece.

Replica al diputado demócrata el Sr. O'Donnell ministro de la Guerra, y despues de confesar que ha perdido la fé en política, y que los partidos moderado y progresista han muerto combate la idea que algunos con buena ó mala intencion han entendido de que el ministerio era ostil á la Milicia nacional.

Rectifican los Sras. Rivero y O'Donnell y acto continuo dijo:

El Sr. Duque de la Victoria.

Señores: Cuando el Gobierno llamó á la Milicia nacional ó á sus gefes al ayuntamiento, y á todas las autoridades el 28 de Agosto, no fue para consultarles

segun indica el señor Rivero, fué para manifestarles lo crítico de la situacion, y para indicarles á cada uno el puesto que debia ocupar, las funciones que debia desempeñar. Yo estaba solo en mi casa, solo, señores, porque no tenia mas que un ayudante, cuando se me vino á decir que una porcion de gentes acaudilladas ó no acaudilladas por varias personas, que era necesario que yo diese una orden para que se suspendiese la salida de la Reina Madre y la detuviese.

He dicho y repito que estaba solo en medio de 200 ó 300 hombres, unos armados y otros no; y contesté que primero me cortaria la mano derecha, que primero perderia mi cabeza, que dar semejante orden. Se me decia que esa era la voluntad general, que esa era la opinion del pais. Yo, que con la salida de la Reina Madre creia que hacia un eminente servicio á mi patria, sin embargo, respetando esa voluntad nacional, ó respetando la voluntad del pueblo de Madrid entonces, quise oír, quise averiguar si era cierto lo que se me decia, ó si se me decia porque se trataba de intimidar.... y á mi, señores, no me intimida nadie. Marché á la Casa de Correos; reuní allí al Ministerio, y reuní tambien á todas las autoridades á quienes manifesté lo que me habia sucedido; las razones que el Gobierno habia tenido para adoptar aquella determinacion, razones eminentemente patrióticas, eminentemente convenientes para la felicidad del pais. Las autoridades se convencieron de mis razones. Habia algunos sublevados, les indiqué la conveniencia de que desaparecieran los grupos que habia. Indiqué á los gefes de la Milicia nacional lo que debian hacer, los puntos que debian ocupar: los ocuparon en efecto; los grupos desaparecieron: la situacion se despejó, y el pueblo quedó tranquilo sin haber habido la menor efusion de sangre. Esto es lo que pasó entonces.

No quiero ser mas largo en mi discurso, porque no acostumbro á serlo, y porque estoy sufriendo, no de corazón, no del alma, no de espíritu; desgraciadamente de un mal habitual que hace tiempo padezco, pues mi alma nunca está enferma, ni mi corazón tampoco.

No quiero contestar á los discursos de los señores Rivero y Arriaga en lo que toca á los cargos que han dirigido á los Ministros; porque, señores, los ataques que se han dirigido, los cargos que se han hecho á los Ministros que se sientan en estos bancos, se podian hacer á todos los Ministros aunque fuesen ángeles, aunque fuesen señalados por el dedo de Dios. Voy á ocuparme solo de lo que se ha dicho con relacion á la Milicia nacional. Señores, lo único que mi corazón adora es la libertad y la ventura de mi patria. ¿Y sabeis en quién confío poderosamente para que mi esperanza quede realizada? En la benemérita Milicia nacional de toda España. El único título que tengo mas honroso; el único á que aspiro; el único que deseo, pues no me ocupo ni me pago de títulos ni oropeles, y los títulos que tengo aunque los he adquirido dignamente, segun la opinion de mis conciudadanos, de mis patriotas, los miro como un apodo. El título mayor que tengo es el humilde, pero honroso, de Balomero Espartero, miliciano nacional de Madrid, miliciano nacional de Málaga, miliciano nacional de Jaen, miliciano nacional de Zaragoza, miliciano de la Milicia nacional de toda España.

Cuando á mi se me vino á decir que algunos, ó mal intencionados, ó de ambiciones impacientes, ó enemigos de la causa pública, enemigos de la libertad, porque de uno y otro podia haber: cuando se me vino á decir, repito, que algunos, muy pocos, trataban de seducir á la Milicia nacional para que se presentase hostil al Gobierno, para que, como una cuadrilla de genizaros, ó como la guardia pretoriana, viniese á exigir del Presidente del Consejo de Ministros, de este miliciano nacional, de este ciudadano, separase á todos ó parte de sus compañeros, ¿sabeis lo que contesté? Esos hombres calumnian á la Milicia nacional: esos hombres la ofenden: no conocen el espíritu patriótico que la anima, que es el que anima tambien á este soldado. Si así sucediese; si seducidos ó alucinados algunos en cualquier número, se presentasen á turbar el orden público, que siempre sería no sabiendo lo que iban á hacer, yo me presentaria, así como estoy, solo, con este gaban, y á los perturbadores del orden público, así se lo dije á mis compañeros en el lenguaje de la confianza familiar, los agarraria de una oreja y los echaria á una alcantarilla: y diria á los Milicianos nacionales: Compañeros, id á descansar.

Ha dicho mi digno compañero el General O'Donnell que la situacion es crítica. Yo tambien lo digo, pero no quiero decir lo que ha dicho mi compañero

el General O'Donnell, porque no creo lo que ha dicho. Francamente voy á explicarme. No lo creo, porque no lo ha dicho con su corazon. Ha dicho que tiene perdida, la esperanza de que la patria afiance su libertad. Pues yo voy á decir la verdad tal cual lo siento, como la siente mi compañero, aunque otra cosa haya dicho; como la siente mi corazon, este corazon franco, leal, que nunca miente. Yo, señores, tengo tanta fe como un apóstol y tanta esperanza como un mártir en que la libertad de mi patria se ha de afianzar de un modo seguro é indestructible por mas que se presenten enemigos á combatirla. ¿Y sabeis en qué confío principalisimamente? ¿Sabeis cuál es mi principal baluarte? Esa Milicia nacional: con ella, con todos mis compatriotas amantes de la libertad, con el ejército que tambien la ama, si hubiera enemigos que intentaran arrancarla, yo levantaré el sacrosanto estandarte de la ley en una mano, con el sacrosanto estandarte de la libertad, y en la otra la espada de la justicia, y sabré destruirlos y aniquilarlos. (Aplausos.)

Se dice, señores: ¿cuál es el pensamiento del Gobierno? No hace nada. El gobierno tiene pensamiento y hace mucho.

Desde que la nacion en uso de su soberanía se levantó en el último pasado Julio; el Gobierno, fruto de la revolucion, presentó su programa lacónico pero grande: programa que era el programa nacional, que era el que la nacion deseaba; porque yo señores, tengo algunos títulos para que se me crea que he comprendido la voluntad nacional; presenté este programa. que era «Córtes constituyentes,» para que se cumpliese la voluntad nacional, porque era el único medio de expresarla, reuniéndose las Córtes constituyentes.

Aquí es donde yo veo la voluntad nacional: en vosotros acato esa misma voluntad.

Esto es lo que hizo el Gobierno, señores, y puso en juego todos los medios, para la tranquilidad pública no fuese alterada bajo ningun concepto. Se hicieron las elecciones de Diputados, y se conservó la tranquilidad pública; y esto, señores, es ya hacer bastante en un Gobierno en la situación en que nos encontrábamos, con las pasiones agitadas en todos conceptos, y agitadas como era natural en medio de una revolucion. Se reunieron las Córtes constituyentes con esa misma tranquilidad y con esa misma libertad. Tambien fué bastante por parte del Gobierno, pero vamos adelante.

Ya reunidas las Córtes, proclamó su pensamiento el Gobierno. Aquí se discutió, y por cierto lo sentí mucho, sobre la soberanía nacional; y digo que lo sentí mucho, porque perdimos un tiempo precioso. Yo quiero que se discutan las cosas que deben discutirse; pero ¿quién se pone á discutir una verdad evidente, una verdad indudable, que no necesita prueba; una verdad que es un axioma? Sin embargo, se discutió la soberanía nacional que es un axioma.

Las Córtes en uso de su soberanía tienen obligación de hacer las leyes que constituyan al país; la del Gobierno eminentemente liberal, eminentemente patriota; eminentemente amante de la libertad de su patria; la del Gobierno, señores, es obedecer las leyes que vosotros hagais, y no solo obedecerlas, sino hacerlas obedecer; y emanando, arrancando de esas leyes, arrancando de esa base, fomentar el bien público en todos conceptos, fomentar el bienestar de todos los ciudadanos; afianzar cada dia mas y mas la libertad; conservar la dignidad y la independencia de la patria; conservar el orden público; y si hubiese enemigos que intentasen turbarles, que sobre estos, sin distincion de clases, sea la que quiera la bandera con que se presenten, hacer que sobre ellos caiga la cuchilla de la ley.

Esto es lo que ha hecho el Gobierno y ha hecho bastante; esto es lo que se propone hacer. Vosotros, como han dicho algunos Sres. Diputados, tenéis muy buenas intenciones, pero no llenais el objeto; pero, señores, esto objeto es necesario marcarlo, porque no basta decir esas generalidades; es necesario marcar bien el objeto, y no hacer indicaciones vagas; para que estos señores que se vayan sepan el por qué, y los que vengan, la marcha que deben seguir. Entonces nosotros nos retiraremos con la satisfacción de haber hecho en obsequio de nuestra patria todo lo que hemos podido, y vendrán otros á reemplazarnos, para que afiancen, como todos deseamos, la libertad de nuestra patria, y la conserven juntamente con su dignidad y con su independencia. (Repetidos aplausos)

Los Sres. Nacedal y Castro usan de la palabra

para contestar al ministro de la guerra sobre lo que habia dicho de la muerte del partido moderado.

Salvo algunas rectificaciones de varios diputados, cerró la discusion el Sr. Rios Rosas y en un elocuentísimo discurso intentó probar que las antiguas fracciones del partido liberal habian muerto y que la única manera de consolidar una situación fuerte era la formacion de su gran partido monárquico-constitucional, término medio entre el partido del antiguo régimen y el nuevo partido democrático. Se levantó la sesion á las ocho.

Seccion extranjerera.

Toda la atencion de las personas que se ocupan de la política extranjerera, se halla concentrada en las negociaciones de Viena. La aceptación por la Rusia de los dos primeros puntos que han de servir de base á las negociaciones de la paz hicieron batir palma de triunfo á la mayor parte de la prensa extranjerera, cuya opinion vino á reforzarse por el manifiesto ó circular que en sentido de la paz dirigió á los agentes diplomáticos de la Rusia el ministro de negocios extrangeros de aquel imperio.

Nosotros que en los diferentes juicios emitidos sobre la política exterior, hemos dejado ver profunda desconfianza hacia el pronto restablecimiento de la paz, nada hemos comunicado á nuestros lectores, porque siempre temíamos una rectificacion en sentido contrario, máxime cuando atendida la naturaleza de los dos primeros puntos, no dudábamos nunca que fueran aceptados por la Rusia, al paso que abrigábamos fundadissimas dudas acerca de que el primer punto pasara como se habia propuesto por las potencias occidentales.

Nuestros temores han venido por desgracia á realizarse y el carro de las negociaciones se atascó en la tercera base. Sin temor de errar puede asegurarse que no pasará sin modificación y para preparar sin duda el efecto que esto pueda causar en las potencias aliadas, empieza la prensa de Inglaterra y Francia á abogar por la conveniencia y justicia de disminuir las exigencias que, en el precitado punto, se hacian al gobierno de Rusia, que dicho sea de paso apoya moralmente su resistencia con grandes preparativos de guerra.

He aquí las noticias anticipadas por la via telegráfica.

Paris 30 de Marzo.

El diario de los *Debates* cree saber que las potencias occidentales exigirán la limitacion de las fuerzas rusas, la libre navegacion del mar Negro, el establecimiento facultativo de puertos militares á Bourgas y Sinope. Balaklava será puerto francés y Sebastopol admitirá los consules europeos.

—El *Constitucional* publica cartas de Viena que indican otra vez esperanzas de paz.

El gabinete belga ha quedado completamente organizado.

—Paris, viernes á la tarde. La *Presse* de Viena, del 28, dice que se espera el consentimiento del emperador Napoleon, para concluir un armisticio, que será anunciado 10 dias antes de volver á empezar las hostilidades, esta noticia necesita confirmacion.

—El *Morning-Post*, dice que esperando nuevas instrucciones concernientes al tercer punto. Los plenipotenciarios han vuelto á empezar conferencias sobre los dos puntos primeros. El mismo periódico, dice que le parece que las conferencias no tendrán resultado alguno.

Paris, sábado 31 por la mañana.—El baron Wedell; que habia venido con la especial mision de parte del rey de Prusia de ajustar un tratado con el gobierno Francés ha marcha-

do á Berlin. Se cree que volverá con nuevas instrucciones y que llenará al fin su objeto.

Nada se sabe hoy de las conferencias de Viena.

Ultima hora.

La comision nombrada para dar su dictámen sobre el proyecto del gobierno, relativo á que la Milicia no pueda representar sobre cuestiones políticas, ha presentado su opinion dividida en tres. La mayoría aprueba el proyecto del Gobierno, un voto particular aplaza la cuestion para la discusion de la ley fundamental y otro es contrario enteramente al proyecto.

Variedades.

Insertamos á continuacion, como de interés para la agricultura, el siguiente descubrimiento que encontramos en un periódico extranjerero:

«El hollin producido por la combustion de la madera es un poderoso abono, en razon de los elementos de que se compone, obra enérgicamente en las praderas, y pasa porque destruye el musgo de las cortezas y la planta llamada cola de caballo, y por ahuyentar los insectos con su olor empírenmático. Sinclair aconseja usarle en el trebol y en el trigo nuevo, en donde dá nueve fanegas por cada una de sembradura. Mr. de Dambasle aconseja que se escoja para esta operacion un tiempo sereno y lluvioso. En su agricultura de la Flandes francesa, dice Mr. Gordier, que, cerca de Lila, se echa hasta una dosis de cincuenta hectolitros por hectárea en las siembras de cobza. El hollin que se echa en el trebol produce excelentes resultados; tambien se le usa con ventajas para el cultivo de los árboles frutales. Sehewertz piensa que el hollin de la haya es preferible al de la madera, y Mr. Boussingault añade que esta ventaja procede de dos causas. En primer lugar tiene mas densidad, y en un mismo volumen, un hectólitro de hollin de haya contiene en realidad mas materia; despues se ha encontrado que en iguales pesos, el hollin de haya es el que tiene mas azohe de los dos.»

Gacetilla.

Angel caldo. El pollo es el heredero de calavera, tipo que dejó de existir hace algunos años para ser reemplazado en la sociedad por el héroe de esta gacetilla. No podian haber tenido sucesor mas infeliz los miembros de la antigua partida del trueno, los que en 1834 eran el terror de maridos y mujeres; el asunto de todas las conversaciones. Devolvian aquellos por un bofetón cinco, mientras el pollo recibe diez por una palabra imprudente, con una manse-dumbre que raya en filosofía.

La lengua es, sin embargo, el arma favorita del pollo, notable solo por la sollura con que la maneja. La naturaleza, sabia en todo, le ha echo ciego como al topo, y hé aquí por qué las estocadas que con ella dirige á la reputacion de las mujeres, sus enemigos constantes, se pierden en el espacio y hacen caer de bruces al diestro las mas de las veces por la inútil

fuerza que les da en sus bruscos y repetidos ataques.

Cansado de luchar con los mortales, nuestro esgrimidor ha dado en apostárselas á la misma divinidad, y reta y desafía á todos los santos del paraíso, escupe blasfemias, lanza con furia al viento en calles y plazas cuantas palabras no han hallado cabida en el Diccionario por su demasiado colorido,

«y el sol en tanto derramando lumbré sigue en silencio su inmortal carrera.»

Con estos desaires, el pobrecillo está que trina, y tiene que consolarse *haciendo conquistas*, que duran lo que las flores, «l'espace d'un matin.»

El amor platónico. No hay una cosa que mas indigno al bello sexo y que mejor provoque su maliciosa sonrisa, que el hombre tímido y mesurado, que ardiendo en el fuego devorador de una pasión mal comprimida, se acerca al objeto, origen de sus ansias, le contempla en religioso éxtasis, y sofoca las manifestaciones de cariño que revelan sus amorosas miradas, pero que no articulan sus labios que, á lo mas, dejan escapar un ¡ay! significativo, de que bien pronto se arrepiente, procurando afectar una alegría que no experimenta y un aturdimiento que con mucho trabajo se propone fingir.

Nosotros consideramos á estos amantes reservados bajo un prisma enteramente distinto del que la muger le mira; y lejos de convenir en que merezcan el tedio y el desvío por su forzado retraimiento, hallamos muy digna de elogio su conducta, basada en el mas puro y entusiasta cariño que profesan á un objeto querido del cual, ó no se juzgan dignos, á fuer de amantes verdaderos, ó ven lejana la posibilidad de la conquista de títulos suficientes á ofrecer á la señora de sus pensamientos, no solo un corazón que ya la tienen consagrado, sino una posición independiente y decorosa, de que por lo general hoy carece esa juventud delicada á quien se deprime por una costumbre vulgar, pero sin causa ni razón que justifique tan gratuitos cargos.

Ved, pues, lectores, explicado el origen y la causa del *silencio* que guardan los mismos que, tal vez, *piensan* en vosotras, como la única dicha á que aspiran. Comprenden lo delicado y honroso de ese *silencio*, y no lo atribuyais ni á la frialdad de sus insensibles corazones, como dice el vulgo, ni á lo corrompido de sus costumbres, como aseguran los que en esta vida ceden el puesto, con suma repugnancia, á esa juventud á quien á su vez viene ya empujando hácia la tumba otra generacion que sufrirá la misma ley del reemplazo.

Seccion Religiosa.

SANTO DE HOY.

Jueves Santo.—Hemos llegado á los dias mas grandes para la Iglesia, en los cuales celebra los mas solemnes misterios de nuestra santa Religion, á los dias en que nuestras obras deben respirar mas santidad, que en los demás del año, á los dias que el mundo entero cristiano mira como el principio de su regeneracion espiritual. A estos dias consagraremos, pues, como prometimos, nuestros débiles esfuerzos.

Hoy empiezan las horas canónicas en voz baja, melancólica y triste, porque los Apóstoles, viendo preso á su Maestro, callaron y huyeron. Mas el verdadero discípulo debe considerar en la hora de *Prima* cómo el señor fué herido en casa de Caifás, ahofeteado y escupido. En la de *Tercia*, cómo fué condenado á muerte y azotado. En la de *Sexta*, cómo llevó la Cruz á cuevas hasta el Calvario y en él fué crucificado. En la de *Nona*, cómo murió y fué abierto su costado con una lanza. No hay mejor libro ni regla mas segura ni modelo mas acabado que la Pasión del Salvador.

Concluidas en el coro las horas, y preparado el

altar con todo el adorno posible y frontal blanco, en memoria de la institucion del mas augusto de los Sacramentos, comienza la misa en la que se canta con solemnidad el *Gloria in excelsis Deo*, suenan las campanas, y desde entonces se usa en su lugar de carracas, simbolo del arbol de la Cruz en que murió J. C. y por ser muy justo que, pues un leño fué el instrumento de nuestra redencion, otro leño nos llame y avise para darle gracias por tan particular beneficio. Una de las ceremonias mas notables de la Iglesia en este dia, es la de estar el cuerpo del Señor reservado hasta el Viernes santo en la capilla ó altar deputado al efecto y que llamamos monumento. Este tuvo su principio en tiempo de los Apóstoles y siempre se ha practicado con aparato suntuoso, revelando primero la prisión y cárcel donde estuvo el Señor, y segundo el sepulcro donde fué depositado.—En la misa de hoy hace conmemoracion la Iglesia de los principales misterios; á saber, en el *Introito* ó principio de la Cruz, en la *Epistola* de la institucion de la sagrada Eucaristia, en el *Evangelio* de la profundísima humildad de J. C. y en el *Ofertorio* de su resurreccion gloriosa. No se da paz en ella, ni en los dias siguientes, en detestacion del ósculo con que el salvado Judas entregó su divino maestro á los judíos; y en desagravio de accion tan infame, mandó el Papa Sotero que en vez de besar los fieles la paz, recibieran el cuerpo de N. S. Jesucristo.

Los Matines de hoy se cantan solemnemente, como que simbolizan los profetas y profecías alusivas á cuanto se habia de cumplir en J. C. y el pequeño ruido que se hace despues del último *miserere* denota el alboroto y estruendo que hicieron los soldados, cuando en compañía de Judas, se apoderaron de Jesus en el huerto; no hay cosa que no tenga su misterio, y si el verdadero cristiano reflexionase atentamente, evitaria en gran parte los escándalos promovidos en estas noches, bajo capa de piedad.

Desde la conclusion de la misa hasta el dia siguiente á la misma hora, es costumbre visitar las iglesias, rezando las estaciones, en memoria de los pasos que el señor dió en la noche que le prendieron. ¡O cristianos! que vuestros pasos no vayan torcidos, que vuestras visitas tengan por objeto desagraviarle por lo mucho que habeis ofendido, y ganar las innumerables indulgencias concedidas al que con un corazón contrito se llega á la presencia del mejor de los padres.

San Vicente Ferrer, confesor.—Natural de Valencia, quien á los 18 años tomó el hábito religioso de Santo Domingo, comenzando á predicar con tanto celo y elocuencia, que en breve consiguió convertir un sin número de herejes y pecadores. Fué autorizado por varios Papas con el título de misionero, y apostólico universal, egereciendo su ministerio en Valencia, Cataluña, Granada, Murcia, Aragon, Castilla, Asturias y Leon. Pasó despues á Francia, á los países bajos, Italia y Alemania, y hallándose en Venecia, murió tranquilamente en el año 1419.

SANTO DE MAÑANA.

Viernes Santo.—Consagrado por la Iglesia en memoria de la sangrienta muerte del Salvador, y por no reproducirla místicamente, acordó que no se dijese misa. Los misterios de las horas son los mismos que los de ayer.

Antes de comenzar los divinos oficios postráanse los celebrantes ante el altar, significando la oracion del Señor en el huerto; se lee la Pasión de J. C. segun San Juan, como testigo que fué de vista, y terminada se rezan diferentes oraciones, pidiendo en ellas al Señor se compadezca de los enemigos de la Iglesia, é imitando su ejemplo, se ruega por todos, Judíos, Gentiles y Cismáticos, en señal de que Cristo murió por todo el género humano. Descubrese la Cruz, se adora tres veces porque tres fueron las mayores mofas que los judíos hicieron de Jesus en su pasión sagrada. Se saca el reservado del monumento, se sume y terminan las augustas ceremonias de este dia, el mas respetable para los cristianos. Asistamos, pues, á ellas para adorar al Salvador y rogarle por todos los hombres y particularmente por nosotros, para con su gracia resucitar á nueva vida.—

San Celestino Papa.—Natural de Roma, fué Obispo de Ciró, en la Siria y condecorado con el título de Cardenal. A la muerte de Bonifacio I. se le eligió Pontífice y gobernó la Iglesia ocho años.—*San Gui-*

lermo abad. Francés de nacion, quien ordenado de subdiácono, fué elegido canónigo de la colegial de Santa Genovefa del monte. Abrazó luego el estado religioso, bajo la regla de San Victor, y se le encomendó la abadia de Eschib, en cuyo ministerio dió pruebas de su virtud. eminente, que le mereció la corona de los santos.—A las doce del dia comienzan las *siete palabras* en la Iglesia de San Pedro el viejo.—Por la tarde sermón de soledad en Capuchinas.

Boletín comercial.

En la bolsa de Madrid se cotizaron, el dia 19 los fondos públicos en la forma siguiente:

Títulos del 3 por 100 consolidado 32, 53 c. d.

Id. diferido 18, 60 d.

Amortizable de primera 7, 50.

Id. de segunda. 4, 25.

Precios que han tenido en el mercado de esta capital los artículos siguientes el dia de ayer.

Trigo 16, 47 y 18, rs. fanega.

Mistura 15 y 14 id.

Ordio (Cebada) 8 y 12 y 9 id.

Abena 44 y 48 rs. cahiz.

Maiz 11

Anuncios.

En la imprenta y libreria de este periódico se admiten suscripciones á todos los diarios liberales que ven la luz pública en Madrid, Barcelona, Valladolid y Burgos, como tambien á la mayor parte de las obras que salen de las prensas de dichas poblaciones.

Se hallan de venta igualmente en este establecimiento un abundante surtido de obras de instruccion primaria para los niños, á precios equitativos, impresas con la mayor limpieza y claridad.

Tambien acaba de montar nuevamente, el dueño de esta imprenta, el taller de encuadernacion, con nuevos hierros y planchas de combinacion para el dorado de los lomos y tapas de los libros; de modo que en él se encuaderna con todo el lujo que se quiera, todas las obras que se le presenten, empezando por los misales y concluyendo por los devocionarios de señoras; unos y otros pueden hacerse con el mismo esmero que en Zaragoza, Madrid y Barcelona, ya sean en tafílete con planchas de relieve, ó ya tambien en terciopelo con cortes dorados y con broches. Los precios de las encuadernaciones serán segun el tamaño y lujo, pero siempre con toda la economia posible.

EDITOR RESPONSABLE.

Jacobo Maria Perez.

HUESCA:—Imp. y lib. del mismo.